

## ITINERARIOS AUTOGUIADOS DEL MONUMENTO NATURAL LOS BARRUECOS

### RUTA DE LAS PEÑAS DEL TESORO (ruta amarilla)

Tiempo aproximado: 30 minutos

Dificultad: Fácil

La ruta se inicia al final de la presa del Barrueco de Abajo, frente al Lavadero de Lanás de Los Barruecos, edificación industrial de finales del S. XVIII, dedicada al proceso de esquila y lavado de lanas.

Este es el comienzo de la ruta amarilla “Ruta de las Peñas del Tesoro”, y la verde “Ruta de las Charcas”.y aquí concluye la ruta azul “Ruta Patrimonio Natural y Arqueológico”. Así pues las tres coinciden en este tramo, las dos primeras de ida y la tercera de vuelta.

Subiendo por el sendero indicado se accede a un gran domo, una lancha de granito que destaca del terreno donde se puede contemplar una de las excelentes panorámicas de la charca, el Lavadero de Lanás, y el contraste entre el berrocal y el llano, con la Sierra de San Pedro al fondo. Bajando por el sendero entre escobas y encinas llegamos a la orilla de la charca, con la vegetación característica de humedal como los juncos y el poleo en primavera. Es representativa la avifauna variada, según la época, además de las cigüeñas, las gaviotas, garzas, fochas, pollas de agua, cormoranes, somormujos, garcetas, zampullines, martín pescador y ánades reales se alimentan o crían en esta charca.

Iniciamos una pequeña subida hacia el observatorio de aves, desde el que se aprecia otra magnífica panorámica de la charca y el roquedo y entre las rocas de alrededor la vegetación característica como ombligo de Venus, dedaleras, peral silvestre o piruétano, escobas y encinas.

Bajando hacia el aparcamiento y siguiendo el sendero que sube hacia la derecha, entre afloramientos de rocas graníticas y vegetación arbustiva como codeso y torvisco, llegamos a las Peñas del Tesoro, en cuyas inmediaciones contemplamos la sección al aire libre del museo Vostell Malpartida con dos obras: “El muerto que tiene sed”, en lo alto de una roca y “VOAEX”, Viaje de (h) Ormigón por la Alta Extremadura.

Las peñas del Tesoro, dos grandes torreones graníticos, están coronados por numerosos nidos de cigüeña blanca, el Monumento Natural Los Barruecos alberga la mayor colonia de cigüeña blanca que anida sobre roca de toda Europa, es preferible no acercarse en época de reproducción, entre marzo y junio, si lo haces no hagas ruido ni las molestes.

No dejes de observar la orilla de la charca, pues en todas las estaciones podrás ver avifauna interesante. Mira de vez en cuando el cielo, ya que, además de cigüeñas es frecuente localizar buitres negros y leonados, milanos, águila calzada y culebrera, así como pequeñas pájaros, rabilargo, verdecillo, ruiseñor, jilguero, cogujada, tarabilla, gorrión, collalba y curruca, entre otros.

A partir de este punto finaliza la ruta amarilla continuando en línea recta la verde y hacia la derecha la azul.

## RUTA DE LAS CHARCAS (ruta verde)

Tiempo aproximado: 3 horas

Dificultad: Media

El primer tramo coincide con la ruta amarilla y a partir de la Peñas del Tesoro iniciamos una pequeña subida entre rocas jalonadas por zarzales, torviscos y esparragueras, atravesamos un pequeño llano hasta llegar al camino. Próximo a éste, detrás de una gran roca y entre almeces y fresnos veremos la fuente de La Serrana, uno de los cuatro manantiales naturales de Los Barruecos. Volviendo al camino continuamos a la derecha por un tramo un tanto abrupto, entre rocas, torviscos y encinas, hasta llegar al límite con el llano. En este punto observamos a la izquierda una gran roca alveolada. Atravesando un pequeño llano en bajada llegamos al punto donde comienza el Barrueco de Arriba.

Desde aquí vemos a la izquierda el rabil de La Serrana, donde la charca del Barrueco de Abajo recibe las aguas del Barrueco de Arriba, a la derecha vemos el llano que limita con la finca de las Trescientas y al frente el inicio del Barrueco de Arriba.

Subiendo entre grandes rocas espectaculares por su tamaño y forma, de las que destacamos dos Peñas Caballeras, en equilibrio por su propio peso, iniciamos uno de los tramos más abruptos de esta ruta, pero también uno de los más bellos, con perales silvestres, zarzales, torviscos, majuelos, ombligo de Venus, dedaleras, linarias amarilla y azul y helechos. Tras cruzar una cancilla metálica y un puente de madera que salva el regato que proviene del aliviadero del Molino del Barrueco de Arriba, llegamos al camino, llamado popularmente el callejón, punto donde se une esta ruta con la roja, "Ruta del Barrueco de Arriba".

Desde el puente, si continuamos hacia la izquierda y una vez que lleguemos al aparcamiento de la Peña del Rayo, pasando una canadiense, enlazaremos con el camino por donde continúa sólo la ruta verde, pero si seguimos hacia la derecha comenzaremos la ruta roja y verde, que describiremos como ruta roja (ver ruta del Barrueco de Arriba).

El último tramo de esta Ruta de las Charcas discurre por este camino. A la derecha observamos formaciones rocosas interesantes, una de ellas protegida por una reja, que alberga las únicas pinturas rupestres que se han localizado en el Barrueco de Arriba, que contrasta con las numerosas manifestaciones existentes en el de Abajo. Hacia adelante llegamos al aliviadero de charca, que habremos de cruzar para bajar por la orilla hasta la presa. Las vistas son espectaculares, a la izquierda la charca con su abundante avifauna, las instalaciones del Lavadero de Lanás y la escultura de Vostell "Porqué el juicio entre Pilatos y Jesús duró solo dos minutos", a la derecha la charca de Las Cigüeñuelas, con la instalación de 25 postes ocupados por nidos de cigüeñas. Esta charca alberga también numerosas aves como cigüeñuelas, garza real, porrones, ánade real, patos cuchara, gaviotas, garcillas, gargetas, entre otras y es frecuente ver abreviar y comer en sus orillas una veintena de caballos, resultando una imagen de gran atractivo para los visitantes.

Continuando el sendero llegamos a la Fuente del Lavadero y al final de la ruta verde.

## RUTA DEL BARRUECO DE ARRIBA (ruta roja)

Tiempo aproximado: 1 hora

Dificultad: Media

Si sólo quieres recorrer la ruta roja deberás comenzarla en el aparcamiento de la Peña del Rayo, bajando por el camino hasta cruzar la canadiense y siguiendo por el callejón, flanqueado por zarzales, torviscos, helechos, dedaleras, sauces, fresnos, almeces, encinas, acebuches (olivo silvestre) e higueras hasta llegar al puente madera, punto de

unión con la ruta verde, que desde aquí comparte el recorrido. A la izquierda del camino destaca el Molino del Barrueco de Arriba, construido en el S. XVII y enfrente, a la derecha la Fuente de los Burgaños. Si subes las escaleras de la presa de la charca verás una bonita imagen de la misma y del paisaje que la rodea. En ella crían las nutrias y al ser una de las zonas más tranquilas del Monumento Natural es fácil observar más fauna que en la zona del Barrueco de Abajo. En primavera y verano verás los llamativos abejarucos por su colorido plumaje y sus característicos nidos practicados en los taludes de los caminos. Un poco más adelante del aparcamiento de la Mina, antigua explotación de wolframio, dejamos el camino para continuar hacia la izquierda paralelos a la orilla de la charca, enfrente a lo lejos, veremos la Peña del Nido, gran bolo granítico y hacia arriba, próximo al aparcamiento del Frontón hallamos una de las mejores formaciones erosivas, el Thors del Barrueco de Arriba.

Subimos por un tramo abrupto, con afloramientos rocosos, encinas, codeso y escobas, pudiendo contemplar a la derecha una formación rocosa con una gran oquedad o tafonis.

En muchos de éstos hace sus nidos la golondrina dáurica, albergando Los Barruecos una numerosa colonia de estas aves que suele anidar sobre todo bajo los arcos de los puentes.

Continuando hacia adelante llegamos a una puerta por la que atravesamos a la izquierda hasta un camino. Desde él, a la izquierda, vemos un eucalipto, cerca del que se halla la Fuente del Nogalito y la llamativa encina que crece en una grieta de la roca, justo encima de la fuente. Volviendo al camino y tras pasar un paso de cazadores, subiremos hasta la Peña del Bujío (bohido, chozo tradicional). Este es uno de los lugares más altos del Monumento Natural, desde aquí se puede contemplar una amplia panorámica del Espacio Protegido, las dos charcas más grandes, el molino y la presa del Barrueco de Arriba, el Lavadero de Lanos y el Barrueco de Abajo con la Sierra de San Pedro al fondo.

Descendiendo entre salientes rocosos llegamos al aliviadero del Barrueco de Arriba y justo a la derecha encontramos un pequeño espacio con encinas y vegetación arbustiva que invita al descanso, tras subir otra roca bajamos hasta la Peña del Rayo, llamada así popularmente por el desprendimiento de una parte debido a un diaclasamiento en ángulo. Así llegamos al final de la ruta roja, por el camino de la derecha continúa la ruta verde.

## RUTA PATRIMONIO NATURAL Y ARQUEOLÓGICO (ruta azul)

Tiempo aproximado: 2 HORAS

Dificultad: Fácil

La ruta se inicia frente al aparcamiento por el antiguo cordel, paralelo a la carretera, entre encinas, escobas, piruétanos y acebuches llegamos a una zona donde abundan las tumbas antropomorfas y otras manifestaciones talladas en las rocas situadas al lado del paso canadiense por el que se accede al aparcamiento de la Peñas del Tesoro. Tras atravesar el camino, y antes del aparcamiento hallamos una formación rocosa. Se trata de una peña caballera sobre un gran domo y otras dos apoyadas entre sí, si entramos entre ellas veremos una de las más importantes manifestaciones de los procesos erosivos de las rocas graníticas, cavidades, tafonis, agrietamientos poligonales, alvéolos, pías y canales y en la zona inferior, paralela al camino, grabados rupestres: cazoletas, líneas y barras en ángulo. Al salir de las formaciones, justo detrás, hallamos una roca exenta de unos 150 cm de altura con una tumba antropomorfa tallada en la parte superior. Son más de 50 las que integran la necrópolis de esta zona. En el llano contiguo

se aprecian restos de una villa romana, entre los que se sitúa la necrópolis de tumbas talladas con distintas tipologías: en rocas elevadas o a ras del suelo, con cabecera y pies o sencillas, individuales y geminadas.

Al final de este llano se aprecian cuatro grandes formaciones entre las que destaca una alveolada con forma de seta, la Peña de la Seta, al lado se sitúa una caballera, hueca, si subimos por la zona de la izquierda encontraremos, en un saliente de su parte inferior grabados rupestres antropomorfos.

Hay que bajar de la roca y seguir la señal para encontrar a pocos metros a la derecha la Peña del Caracol, detrás de algunas escobas. En ella se aprecian también grabados rupestres en una sucesión de cazoletas verticales a lo largo de lo que semeja el cuello del animal. Siguiendo el sendero encontrarnos a la derecha un espectáculo único de Peñas Caballeras y más adelante la Peña de la Horca, gran formación rocosa horadada por la acción de la humedad y con dos grandes agujeros en su parte superior debidos a la convergencia de depresiones circulares, provocadas por la acumulación del agua en su superficie y de los alvéolos que erosionan la roca hacia adentro. Seguimos por el sendero marcado y después de atravesar un pequeño llano hallamos la estación arqueológica P1, fácilmente reconocible por la reja que protege las numerosas pinturas rupestres, antropomorfas y zoomorfas que se conservan en 9 de sus tafonis.

Desde aquí hemos de continuar la ruta hacia la izquierda para adentrarnos en la zona más rocosa. Por el camino, entre vegetación de escobas y jalonado por zarzales, a la derecha veremos una de las formaciones más llamativas, la Peña del Tiburón. Se trata de una roca caballera, hueca por dentro que presenta una depresión circular. Por su morfología semeja la cabeza de un tiburón. Continuando el sendero, entre vegetación arbustiva, llegamos a la zona más elevada del Monumento Natural; cercano está el poblado neolítico, pero antes hemos de detenernos ante dos peñas caballeras con dos impresionantes oquedades, en la roca sobre la que se yerguen observamos, una vez más grabados rupestres representando casi un centenar de cazoletas y unos pocos metros más allá, encontramos la estación arqueológica P2. Se trata de la mejor representación de pinturas rupestres de Los Barruecos, una gran peña caballera dispuesta sobre una gran roca rodeada de zarzales. Subiendo por ésta descubriremos un hueco por el que hay que reptar para entrar al abrigo y descubrir las pinturas rupestres que el hombre del neolítico pintó en su interior. Esta zona está restringida en época de incubación y cría de cigüeñas, de febrero a mayo, es mejor que no la visites en estos meses pues las perturbarás y puedes ser responsable de la pérdida de huevos o pollos, si las quieres observar, desde el Centro de Interpretación podrás hacerlo mediante una cámara conectada a tiempo real y también dispondrás de una reproducción de este abrigo con los pictogramas más representativos.

Una vez visitado este punto volveremos al sendero marcado para llegar al poblado neolítico. Aquí construyó sus cabañas el hombre hace más de 6.000 y entre los grandes bolos levantó murallas para proteger el poblado, de las que aún quedan restos. Son espectaculares formaciones como los grandes bolos redondeados y la Peña de Bomba, denominación popular por recordar su forma al hongo que provocó la bomba atómica al explotar. Merece la pena recorrer los distintos sitios de esta zona y admirar las impresionantes vistas hacia la charca, la Sierra de San Pedro, las Sierras de Montánchez y Cáceres y los Llanos de Cáceres. Finalmente bajamos hacia el camino que discurre paralelo a la charca del Barrueco de Abajo. Al llegar hasta él si continuamos hacia la derecha enlazaremos con la Ruta Amarilla y si lo hacemos hacia la izquierda con la Amarilla y Verde. Desde aquí, pasando por la Peñas del Tesoro llegaremos hasta el inicio de estas dos rutas y finalmente al punto de partida y fin de la Ruta Azul.